

El Lobo Feroz

¿Te gusta conducir?

La Inmaculada Concepción es desde el pasado ocho de diciembre *alcaldesa perpetua* de La Linea gracias a los votos del partido socialista que gobierna la ciudad.

Pero los *pesoístas* no están solos: el piadoso ministrísimo del interior, Jorge Fernández Díaz, afirma en un discurso que santa Teresa intercede por España o, más específicamente, por su industria turística.

O sea que: a Dios rogando y con el mazo dando.

Y ya de paso, a propósito de los *brotes verdes*: Una cosa es predicar y otra dar trigo.

Las últimas iniciativas angelicales del gobierno del PP son: el proyecto de ley sobre el aborto, el proyecto de ley de reforma de la ley procesal penal para que la persecución de los delitos de genocidio y contra la humanidad sea más difícil que escalar el Everest; el proyecto de ley de seguridad privada que permitirá a los *seguratas* practicar detenciones. La antidemocrática reforma del poder judicial ya es ley y está en marcha. Ciertamente, no todo es economía en la viña de estos señores.

Lo nuestro no es democracia, sino cleptocracia. Cleptocracia legitimada por los votos de los creyentes.

Hay muchas maneras de *cleptar*, la mayoría perfectamente legales.

No se sabe cuáles son peores, si los que *cleptan* ilegalmente o los que lo hacen legalmente.

Si *cleptas* ¿lo notan los demás? Puede ser, pero harán como que no ven si te empaquetas en la bandera adecuada.

Como el toro estoy marcado

Por un hierro infernal en el costado

Es la Marca España

Camino por las calles de una ciudad española; nadie me conoce, no conozco a nadie. Ese hombre que viene hacia mí, ¿es el hijo de una víctima de la guerra y la represión? ¿O es acaso un antiguo torturador?

Se monta en un automóvil que tiene ahí aparcado: ¿es un corruptor de cargos públicos? ¿De menores? ¿Un administrador corrupto? ¿Un vendedor de preferentes? ¿Uno que no paga el IVA? ¿Recomienda establecimientos donde no pagarlo? ¿Come de algún pesebre institucional? ¿De alguna entidad privada creada con dinero público? ¿Le llueve la pasta como pariente de algún mandamás? ¿Compartió pupitre con Aznar? ¿Será un maltratador? ¿Un dueño de burdel? ¿Un tertuliano profesional? ¿Un experto en contabilidades dobles? ¿Uno con principios de recambio? ¿Un policía secreta, o alguien del CNI? ¿Un médico de la medicina sin factura? ¿Un privatizador de clínicas y dispensarios? ¿Un profesor aún no en paro? ¿Un cuentista con cátedra en la universidad? ¿Un experto en el arte de ignorar? ¿Un asesor de confianza? ¿Un dentista? ¿Un segurata privado? ¿Un publicitario? ¿Un asesino de Eta? ¿Un amigo de Esperanza Aguirre, o de Blesa, Rato, Narcís Serra, Zaplana, Jaume Matas, Camps, Undargarín, el Fabra de Castellón, Macià Alavedra, Artur Mas, Pujol o algún hijo de Pujol? ¿Un juez prudente? ¿Un extraviador de expedientes? ¿Un alcalde prepotente? ¿O el *boss* de uno? ¿Será creyente de los de Rouco o un islámico fundamentalista? ¿O un simple devoto del Barça? ¿Habrà leído un libro alguna vez? ¿Trafica o se droga?

Desde que el Lobo que suscribe comprendió que *en este jodido país* hasta los asesinos parecen gente de lo más corriente se siente extrañamente turbado entre desconocidos.

Tal vez la persona avistada antes no tenga que ver con nada de lo dicho. Pero por desgracia es seguro, casi seguro, que asume la desigualdad social; y puede estar contenta de hallarse en su lado mejor: *no se puede quejar*. Todo el mundo quiere creer que su posición social se debe a sus propios méritos (*tú lo vales*, dicen los anuncios). Y todo el mundo está dispuesto a defender esa posición por cualquier medio, faltaría más. Unos, *altruistas*, lo hacen por sus hijos: consideran *natural* la herencia y la propiedad. ¿Son peligrosos? Es improbable que te acuchillen, pero peligrosos sí son. Eres peligroso si tienes asumida la desigualdad. Vivimos en sociedades que la interiorizan como *natural*. Ya puedes hacer la caridad que quieras, practicar la solidaridad que quieras, que si además no luchas contra la desigualdad como sistema entonces eres responsable *objetivo* de su reproducción. Porque la desigualdad no se reproduce sola. ¿Tienes buena conciencia? ¿No tienes la culpa de ser rico, al menos en ordenador, internet, y en capacidad de lectura? ¿Tienes agua corriente en casa y aceras en la calle? Otros, no; ¡te tocó la lotería en la vida! Puedes mirar a tu alrededor, pero ¿puedes ver?

¡Ah! ¿Te gusta conducir?

?